

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán per adelantado, en libranzas del Gire mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 13 DE MARZO DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. De correspondencia de Redacción, á nombre de Valentin Hernandez; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 128

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN BILBAÍNA

Este Comité, en su última sesión, ha acordado convocar á Asamblea general extraordinaria, que se verificará á las diez y media de la mañana del próximo domingo, en el Centro Obrero, para resolver sobre una proposición presentada por el Comité Nacional del Partido y tratar asuntos relacionados con las próximas elecciones municipales.

Como el objetivo que ha motivado esta convocatoria reviste gran importancia, suplicase muy encarecidamente la puntual asistencia de los afiliados.

Bilbao, 10 de marzo de 1897.

EL COMITÉ.

¡LA COMMUNE!

Veintiseis años van á cumplirse que el pueblo de París, verbo de toda revolución fecunda, se alzó en armas y proclamó el Gobierno más libre y democrático que ha existido en la tierra.

Habíase sucedido las grandes vergüenzas de Metz y de Sedán, la podredumbre, hija del segundo imperio, extendiase por toda la Francia cual monstruoso pulpo de innumerables tentáculos; la burguesía francesa revolviase en la corrupción más desenfrenada, París estaba sitiado y los prusianos acampaban á sus mismas puertas.

Jamás pueblo alguno vióse en tan críticas circunstancias, ni supo ponerse á la altura necesaria como París. El Gobierno de la Defensa Nacional, que bien pronto se ganó el dictado de el de la Defección Nacional, con sus debilidades y traiciones, llevó al paroxismo al proletariado que, indignado por tanta miseria y cobardía tanta, empuñó las armas y al grito de ¡Viva la Commune! arrojó de las alturas del poder á la chusma clerical, á los agiotistas, á los politicastros burgueses que comerciaban con la miseria del pueblo.

Fué el 18 de marzo de 1871, gloriosísima fecha en la historia del proletariado moderno, cuando el verdadero pueblo tuvo el Gobierno en sus manos por primera vez, cuando fué dueño de sus propios destinos. Por esta razón los trabajadores conscientes del mundo entero, celebran con inusitado entusiasmo la conmemoración de aquel glorioso alzamiento el 18 de marzo de cada año.

Mucho lodo se ha arrojado sobre la Commune por los escritores mercenarios de la burguesía; pero á pesar de la perfidia de los historiadores bur-

gueses, cada vez aparece más inmaculada la honradez de aquellos magistrados del pueblo, cuyas encallecidas manos por el trabajo no se mancharon jamás con el fraude, á pesar de estar bajo su custodia los millones del Banco de Francia.

Por haber la Commune de París, en el breve espacio de su azarosa existencia, dictado leyes en beneficio del pueblo trabajador, derribado la columna de Vendome, símbolo de las glorias guerreras y monumento del bárbaro militarismo, y haber dado en sus Consejos cabida á los extranjeros, exaltando así la fraternidad de los pueblos, merece bien de los socialistas y que éstos la recuerden con pompa y festejen sus aniversarios como la primera etapa de la jornada que todos tenemos que recorrer hasta conseguir la completa emancipación del pueblo.

El tigre Thiers y sus secuaces ahogaron en sangre los generosos sentimientos de los comunistas y sus titánicos esfuerzos en pro del progreso. Inútil sangría. Al cabo de 26 años, la Francia de la Commune renace más pujante y vigorosa, amenazando reducir á polvo el poder de los herederos de los asesinos del pueblo de París, con la simpatía y la ayuda de todos los obreros conscientes del mundo civilizado.

¡Viva la Commune de París!

La propiedad y el dinero

En el capítulo II del libro I de *El Capital*, al tratar Marx del dinero como equivalente universal del cambio, hace notar que era un dogma del derecho romano el de que el emperador decretara el valor del dinero. Estaba expresamente prohibido tratar al dinero como á mercancía. «A nadie le será permitido comprar dinero, porque, establecido para el uso público, conviene que no sea mercancía.» (*Pecunias vero nulli emere fas erit, nam in usu publico constitutas oportet non esse mercem*).

Sabidas son las crisis que por la alteración de la moneda se han producido en los Estados y cómo era uno de los medios de que los príncipes se valían para arbitrar recursos el de alterar el valor de la moneda. Los judíos, por su parte, se dedicaban á la lucrativa tarea de recortar florines, para hacer de ciento ciento uno.

Sería ahora largo de contar, pero no renunciamos á intentar algún día la demostración de que el sostenimiento por el Estado de la propiedad privada de los medios de producción y la facultad de fijar y alterar á su arbitrio el valor del dinero, son cosas que van de par y que parten de un mismo principio. Y que una vez destruída esta última facultad, libertado el dinero de esa tiranía y reconocido que es una mercancía sujeta como todas á las leyes de la oferta y la demanda, es el

mismo dinero el que va corroyendo poco á poco los soportes de la propiedad privada.

El dinero es el que mata á la propiedad privada de los medios de producción; son las leyes de la circulación que, merced al dinero y á sus desarrollos varios, y sobre todo, merced á la circulación fiduciaria, son esas leyes las que más activa y hondamente modifican y alteran las leyes de la fijación, las leyes que establecen la propiedad privada de que hemos hecho mención. La llamada acta Torrens, al mobilizar la propiedad antes inmueble, es uno de los más poderosos agentes de explotación. Poco á poco irán haciéndose los grandes capitales propiedades colectivas.

Muchas veces se ha dicho que el derecho mercantil matará lo que aún subsiste del viejo derecho romano, que absorberá en sí al derecho civil, nacido del romano. Y podemos añadir que el derecho mercantil es el precursor de lo que podría llamarse, aunque no sin impropiedad, derecho socialista.

En un tiempo parecía lo más natural del mundo el que gozara el príncipe de la facultad de alterar el valor de la moneda y á nadie se le ocurría que pudiese ésta tener un valor que era impotente el príncipe para alterar, que no podía éste, con todo su poder, hacer que los vasallos tomasen la moneda depreciada como la antigua. Todo el mundo sabe lo que en la gran Revolución sucedió con los famosos asignados, que, á medida que bajaban de valor, el Gobierno emitía más y la mayor emisión los hacía experimentar nueva baja, baja que provocaba nueva emisión, y así sucesivamente. Pues día llegará en que se comprenda que no está más en el poder del Estado fijar las leyes de la propiedad (leyes de minas, de transmisión hereditaria, etcétera), que en el del príncipe fijar el valor de la moneda. El enorme desarrollo que van tomando las formas todas de la circulación económica y los complejismos fenómenos del cambio, van alterando tan profundamente la propiedad, que pronto darán al traste con las bases aún subsistentes del derecho romano. Por de pronto, nadie cree ya en el famoso derecho imprescriptible y sagrado de usar y de abusar. Y no es esto poco.

EL SENTIMIENTO DE LA NATURALEZA

Pocos sentimientos hay que procuren al hombre mayor consuelo en sus penas, más descanso en sus trabajos, más calma en medio de las luchas de la vida y más serenidad para el ánimo que el sentimiento de la Naturaleza. Cuando se posee éste con alguna viveza, la contemplación del campo es el más grande sedativo para las enfermedades del espíritu. Aspirando paisaje se goza de uno de los mayores placeres de la vida.

No hay más que ver en los días festivos de apacible ambiente y serena atmósfera, á las familias de obreros que salen á solazarse al campo; á cobrar alguna frescura y alegría con esa vuelta á algo de la vida libre de la infancia de la Humanidad.

Ahora bien; el sentimiento de la

Naturaleza, fuente perenne de goces, va de par en su progreso con la emancipación del hombre de la esclavitud del terruño. El que vive sujeto á la tierra que le chupa el sudor y le agota las energías, apenas logra ver la paz de ella.

Quien, al tender la vista por un campo, piensa involuntariamente cuánto producirá, difícilmente llega á sentir el alma del paisaje.

Uno de los elementos que más poderosamente ayudan á adquirir el sentimiento de la Naturaleza, es el conocimiento científico de ésta. Aunque otra cosa crean todos esos supuestos artistas que desprecian á la ciencia, todos esos espíritus chirles que creen que la ciencia mata al arte, aunque crean otra cosa es lo cierto que hay no pocos que si han llegado á sentir la grandeza toda de un paisaje de rocas, ha sido guiados por la geología, así como algún conocimiento de los silenciosos dramas del reino vegetal y de la historia de éste, les ha llevado á percibir la hermosura toda de una selva.

Es la economía actual, y no la ciencia, lo que estropea á la Naturaleza. ¿Cómo va á sentir la hermosura toda del campo el pobre hombre que vive sobre él presa del fisco y de la usura?

Y, sin embargo, hay algo en el labriego que jamás logra el artista, el mero contemplador. Este siente á la tierra de un modo, de otro muy distinto aquél; pero los dos la sienten.

¿No podría llegarse á la integración de ambos sentimientos? ¿No podrá llegar día en que, al contemplar la Naturaleza, sintamos vivamente que es la tierra nuestra nodriza y á la par la consoladora de nuestras penas?

Es el proceso económico el que más nos vela el sentido todo de la madre tierra. El labrador vive tan apegado á ella que no consigue verla á la distancia conveniente para no recibir más que su majestuosa calma y su efecto sedativo. Y el artista que la contempla ó el mero ciudadano que va á distraerse en su seno, vive muy alejado de ella para sentir directamente sus dones de vida. ¿Podrán conciliarse ambos puntos de vista?

Esperemos en que algún día puedan casarse el amor al terruño y el placer que la contemplación del campo produce, y brotar un amor contemplativo y una contemplación amorosa.

Hoy el labriego es esclavo de la tierra y el amo de ésta, que á lo mejor ni la conoce siquiera, es también esclavo. Sólo sentiremos, veremos, comprenderemos y amaremos á la madre tierra, cuando seamos verdaderos dueños de ella, sus hijos y no sus esclavos, ni sus tiranos. Sus hijos y á la vez padres de ella.

Misoneismo

Tratando Ferrero en su libro sobre los símbolos del misoneismo, dice:

«Una idea ó un sentimiento nuevo cuesta fatiga el que se formen en el cerebro del hombre, porque tienen que abrirse largo paso y tal vez contra las ideas y los sentimientos ya existentes. Por esto es el hombre intinamente conservador y ameno,

cuando han cambiado las cosas profundamente en torno de él, sigue considerándolas con las ideas que tenía acerca de su estado precedente, y no las cree diversas. Así como ciertos locos se encuentran por la mañana como á primer objeto á una mujer y ven en todas las personas, durante el día todo, la cara de la tal mujer, así cuando el hombre se ha formado una cierta idea de un fenómeno dado, mantiene aquella idea durante largo tiempo, después de haber cambiado totalmente el fenómeno: lo ve como era en un principio, aunque sea del todo diverso.»

Esto es aplicable á todos aquellos que, educados en las concepciones económico-sociales que dominaban hace medio siglo, cierran sus ojos á la evidencia y no ven que las doctrinas socialistas no son más que la explicación de lo que en derredor nuestro pasa.

El Socialismo, en efecto, no provoca movimiento ni dirección alguna en la vida social, como no los provoca doctrina alguna; el Socialismo no es nada más que la explicación y teorización de un movimiento que en virtud de internas necesidades, se está produciendo en el seno de nuestras sociedades. El Socialismo es la conciencia del proceso que, por lo regular, se cumple inconscientemente en las entrañas sociales, y la conciencia de un proceso cualquiera no lo provoca.

Nada más pueril y erróneo que el creer que las doctrinas económicas y sociológicas de estos ó aquellos pensadores y teorizantes han producido el actual movimiento obrero. Habría-se éste producido de todos modos, si bien es una necesidad el que en casos tales siga la doctrina al hecho. Porque no hay proceso alguno vigoroso y fuerte que no llegue á conciencia. Creer que el Socialismo, es decir, una doctrina científica, hace el movimiento obrero, es como creer que las teologías hacen las religiones ó que la astronomía es la que mueve los astros.

Tiene, sin embargo, profunda utilidad la doctrina. Cierta es que la fisiología no enseña á digerir, pero nos pone en camino de poder curar anomalías y defectos de las funciones digestivas. Y así el Socialismo puede servir para corregir desviaciones del movimiento social de emancipación del trabajo.

Más entiéndase bien que así como las reglas y normas que se deducen de la fisiología para corregir los defectos de la digestión se sacan, en último término, del mismo proceso digestivo, pudiendo decirse, sin gran paradoja, que es la digestión misma la que á sí misma se corrige por ministerio del que la estudia, así también los principios que de las doctrinas socialistas se sacan para encauzar y regular el movimiento social, no son nada más que inferencias de ese movimiento; es el mismo movimiento social el que se corrige y encauza por medio de los que lo estudian con buena fé y sana intención.

No hay más fatal misonismo que el de querer oponerse á tal movimiento.

Producción y distribución

«Como un general que se cuida más de la concentración de sus tropas que de la repartición de éstas, los economistas han estudiado más la producción de la riqueza que su distribución. Nacidos casi todos en las clases acomodadas, ó en vida común con ellas, han seguido con interés el desarrollo de la prosperidad de estas clases, y la pobreza del trabajador con-

tinúa siendo para ellos un enigma, un hecho desagradable que no tiene remedio, casi un crimen social. Experimentan viva simpatía hacia el hombre que gana y ahorra; pero son poco indulgentes con el que trabaja, y gustan de censurarle por su imprevisión, su indiferencia del día de mañana y sus derroches. Nunca se han preguntado en sus libros si tales defectos tenían una causa histórica, ni si eran imputables á las instituciones positivas que han regulado el reparto y distribución de la riqueza producida.»

Estas líneas son de la obra *Sentido económico de la Historia*, del célebre profesor de economía política de la Universidad de Oxford, Thorold Rogers, cuyos trabajos acerca de la historia económica de Inglaterra quedarán como fondo permanente de enseñanza.

Y no es sólo que, como dice Thorold Rogers, hayan descuidado los más de los economistas el estudio de la distribución de la riqueza, sino que se descuida el estudio de la influencia de la distribución sobre la producción. Hágase depender de ordinario aquella de ésta, sin ver hasta qué punto y en qué medida sucede lo contrario.

Háse convertido por muchos á la Humanidad en una vasta máquina de producción económica, en una máquina de productos cambiables, estimando como más próspero y adelantado al pueblo que produce más artículos y de más fácil salida. A este paso, podría pintarse la apoteosis del progreso presentando una gran fábrica, con sus altas chimeneas que humean al cielo y lo oscurecen, unos grandes almacenes abarrotados de género y el humano muerto allí de agotamiento y de fatiga.

Es una observación casi vulgar la de que una fortuna repartida entre veinte individuos es más riqueza que en manos de uno solo; pero se piensa poco en ello. Si la concentración de capitales produce frutos de progreso económico, se debe á que esa concentración va de par con la mayor distribución de sus beneficios.

Otro punto toca Rogers en el pasaje citado, que merece atención, y es el punto de que se censure al trabajador que no ahorra, tachándole de imprevisor. Aparte de que habría que estudiar de dónde le viene su imprevisión y hasta qué punto es responsable de ella, eso del ahorro—lo hemos dicho antes de ahora—es una de las cosas que hay que mirar más despacio y andarse con más cuenta en presentarla como una panacea. Hoy por hoy, lo que más interesa á las clases obreras no es ahorrar precisamente, sino organizarse y asociarse, y si el ahorro les es útil, es, más que nada, para servir á esa organización.

El punto de que se considere la pobreza del trabajador como un mal necesario, debido á las famosas leyes naturales, es punto que merece punto y aparte.

NOTAS SEMANALES

Los carlistas han celebrado este año con mucha pompa su fiesta de los mártires.

Algunos, sin duda después de bien bebidos, han festejado á los muertos en campaña echando una cana al aire por el monte, sacando raciones á los pueblos, tirando tiros y gritando: ¡Viva Carlos VIII!

Es lo que se dirían ellos.—Así es como no se acaba la raza de los mártires.

Las guerras de Cuba y Filipinas siguen su curso, sin que se vea vislumbre de próxima terminación.

Weyler se viene á España reconociendo su fracaso.

Polavieja ha presentado la dimisión porque tiene infartado el hígado.

A los españoles, en cambio, no se les infarta nada y ven con la mayor indiferencia cómo los Gobiernos burgueses tiran hombres y dinero para favorecer á media docena de canallas.

Según noticias oficiales, el total de lo gastado hasta la fecha en las campañas de Cuba y Filipinas, asciende á 120 millones de duros.

Añádanse cien mil bajas entre muertos, heridos y enfermos y tendremos idea aproximada de lo que nos cuesta la soberanía en unos pueblos que no son nuestros y comprendemos también lo calzonazos que son los hijos de un pueblo que se deja matar y arruinar por servir los intereses de cuatro millonarios.

Y siga la broma.

* *

El jueves presenciarnos en la Alameda de San Mamés un cuadro que nos produjo honda amargura.

Un matrimonio con ocho hijos había sido arrojado de una casa del señor Zuricalday, porque no pagaba la renta de la habitación que ocupaba.

Y allí, sobre el arroyo, recibiendo á plomo la lluvia, se veían los miserables trastos que componían el ajuar de la familia.

Tristemente impresionados por este espectáculo al poner manos en estas cuartillas, no topamos en los periódicos más que con noticias bañadas en un tinte sombrío.

Noticias de la guerra, ese terrible azote de la Humanidad... proletaria.

El suicidio de un padre de familia atormentado por el dolor de no poder llevar un pedazo de pan á sus hijos.

El hambre que hace estragos en Andalucía; la emigración, que deja desiertas provincias enteras; epidemias, robos, asesinatos, falsificaciones, brutalidades policíacas...

¿No habrá algo que alegre el cuadro? ¿No hay más que desdichas en el mundo?, nos digimos.

Y nuestros ojos se fijaron en unos *Recuerdos del Carnaval* que publicaba un periódico burgués, donde se contaba la magnificencia de las batallas de flores habidas en Montecarlo y Niza y se le caía á uno la baba de satisfacción al saber que si es verdad que hay quien se ve arrojado á la calle por no disponer de unas miserables monedas para pagar al casero, en cambio hay príncipes y condes que se gastan millonadas en cubrir de flores un carruaje.

Y váyese lo uno por lo otro.

Por cierto que el periódico aludido—*El Porvenir Vasco*—terminaba así estos recuerdos:

Esos lujos de príncipes y magnates han redundado en beneficio de las clases obreras, que en el trabajo del adorno han ganado buenos jornales.

Que es como si se defendiera la guerra so pretexto de que así ganan los obreros de las fábricas de fusiles y cartuchos.

O la pena de muerte, porque sino ¿de qué iban á vivir los verdugos?

—Señor, ¡cuánta infamia!—exclamamos y se nos cayó la pluma de los dedos.

PISTO LOCAL

El Noticiero Bilbaino ha publicado un artículo dedicado á las elecciones municipales próximas, y en ese artículo el diario incoloro se declara partidario de los hombres *independientes*, sin filiación política alguna, de arraigo y honrados á carta cabal.

Dificillito nos parece á nosotros que haya hombres de arraigo—ricos quiere decir—y que sean honrados.

¡Ricos y honrados! ¡Qué disparate! ¡Si rifien de verse juntas esas palabras!

Los tales *independientes* suelen ser los más *dependientes* de los caciques y están siempre *pendientes* de sus intereses, que son generalmente contrarios á los del pueblo, no quedándose de la tal palabra más que los *dientes*, dispuestos á hincarlos en lo primero que puedan, y siempre resulta que los llamados *independientes* son unos entes reaccionarios de la peor especie.

Además, el diario rotativo la emprende con los concejales políticos, á quienes trata de plaga devastadora que aniquila el erario de los pueblos.

Eso ya es otra cosa, señor *Noticiero*. Los concejales políticos suelen ser unos pillos, salvo raras excepciones.

Pero son los concejales políticos burgueses.

Para concejales *independientes* y honrados, ahí están los concejales socialistas.

Y el que diga lo contrario que alee el dedo.

Por supuesto, que en un artículo de esa índole no podía faltar aquello de que los municipios son Corporaciones meramente administrativas, ajenas á todo espíritu de política, y no ha faltado.

¡No faltaba más!

Pues, mire usted, esa formulita, tapadera muy cómoda y muletilla obligada de todos los malos concejales, ha sido inventada por los pillos para mejor encubrir sus pillerías y dejar á los electores con un palmo de narices.

De todas maneras, nosotros votamos, como *El Noticiero*, por las candidaturas *independientes*.

Que no son otras, de tejas abajo, que las candidaturas socialistas.

* *

Hemos recibido y leído el «folleto publicado por don Eusebio de Cariaga y Zabalaitea, vecino y propietario de Bilbao, con objeto de enterar al pueblo de los 65 artículos de consumo que se gravan con notoria extralimitación legal y de los 25 artículos que, debiendo ser libres, se gravan en Bilbao.»

y hános dado en la nariz olor á barraganía.

Esto es, que el señor Cariaga, vecino y propietario de Bilbao—que no se olvide—y candidato derrotado en las últimas elecciones, se está preparando la elección para las próximas.

No se dirá que no madruga el hombre.

Bueno; pero es el caso que el señor Cariaga, vecino, etc., tiene razón. Se gravan indebidamente una porción de artículos de consumo, 87. ¿Y qué tenemos con eso, señor Cariaga, vecino y propietario de Bilbao? ¡Si todo ello vale una futesa, comparado con lo que el Municipio recauda por impuesto de consumos sin ninguna extralimitación de la ley!

A lo que hay que tirar, señor Cariaga, vecino, etc., es á suprimir el odioso impuesto y á que tributen únicamente la propiedad, y el comercio, y la industria. Todo lo demás son pamplinas.

¿Arruga usted la cara? Ya, ya sabemos que es usted propietario y que se engalana usted con ello á guisa de título nobiliario y que le gusta romper lanzas en defensa de la propiedad.

Pues, hijo, me parece que le han conocido las intenciones y le van á dar los electores el segundo revolcón.

¡Cómo ha de ser! ¡No hay justicia en la tierra!

* *

El *Porvenir Vasco* la toma con la Diputación y el Ayuntamiento, á propósito de una solicitud que don Fermín Herrán ha dirigido á estas Corporaciones para que le tomen ejemplares de la obra *El Fuero de Vizcaya*, que acaba de editar.

El diario de Rivas and C.^o, dando ya por mal recibida la tal solicitud, se expresa así:

¿Qué les importa á estas Corporaciones, ni el fuero, ni todas nuestras tradiciones, que tanto trata de enaltecer el señor Herrán?

Verdad es que esto honra al país y les honrará á los diputados y concejales; pero con ello no ganan un cacique, ni aumentan un voto, ni obtienen más satisfacción que la de ser buenos hijos del país vasco, lo cual aprecian en bien poco.

¿Y qué han de apreciarlo si casi todos ellos son renegados ó maketos?

¡Anda salero! Ya tenemos á Periquito hecho fraile.

El *Porvenir* bizkaitarrista y llamando maketo á todo bicho viviente. ¡Vivir para ver!

Pues nos parecería perfectamente que ni la Diputación, ni el Ayuntamiento se gastaran un céntimo en adquirir antiguallas.

Porque esperamos que *El Porvenir* nos diga á ver qué pedazo de carne vamos á echar á la cazuela, sabiéndonos de memoria el Fuero.

Pero, hombre de Dios, si todo eso de los fueros está ya mandado recoger y no hace vender un ejemplar más.

Más pesqui, hombre, más pesqui.

Municipaleras

Al señor Moreno Goñi no le gusta que en el Ayuntamiento, y en plena sesión pública, se dé cuenta de los gastos del pueblo todos los meses.

Es mejor que duerman esas cuentas en la Contaduría en montón y el que quiera saber los despilfarros de los concejales, que se *chinche*.

Pero aquí estamos nosotros dispuestos á sacar trapos á la colada, para que vea el pueblo quiénes son los dilapidadores de la fortuna pública y los que tragan y beben á cuenta del Municipio.

No nos detendremos en barras y si nos tiran de la lengua, publicaremos los nombres de los concejales que parece tienen estómago de doble fondo.

Publicaremos las cuentas de los festejos del año pasado, que tienen mucho que ver y donde hay partida de ochenta helados para la presidencia de una corrida de toros. Por eso hay concejales que son tan frescos.

La recepción hecha á los ingleses en el salón de fiestas del Ayuntamiento tiene también capítulos muy sabrosos, y todo se andará si la cuerda no se rompe.

Por ahora vamos á publicar la cuenta de la comida servida á los concejales el primer día del sorteo de los quintos.

Allá va:

«Por una comida servida á catorce concejales, á QUINCE pesetas cubierto, 210 pesetas.»

Y vamos á ver: ¿qué falta hacían allí catorce concejales?

Como no hubiera habido más que agua fresca, seguramente que no hubieran sido tan abundosos.

¿Y qué es eso de quince pesetas el cubierto? ¿Con qué derecho se regalan así el cuerpo? ¿Qué se han creído, que el pueblo hambriento los ha elegido para que llenen la tripa?

Y sigamos con la cuenta:

«Por cinco botellas de *Champagne* á diez y seis pesetas una, 80 pesetas.»

¡Conque *Champagne* y todo! Tiene gracia eso de que se ponga á beber *Champagne* á cuenta del pueblo quien

no bebe diariamente sino vino de tres perras y gracias!

«Por cuatro botellas de Jerez, á 7,50 pesetas una, 30 pesetas.»

Por dos botellas de cognac, á 7,50 pesetas una, 15 pesetas.»

Vamos, se conoce que esos señores concejales son de buen gusto y ya que beben Jerez y cognac, lo beben de lo más fino. Ya se ve, ¡como ellos no lo pagan!

El último renglón:

«Por una comida servida á 20 empleados, á 8 pesetas cubierto, 160 pesetas.»

Vamos, los empleados no han sido tan groseros como los concejales y se han contentado con un cubierto de 8 pesetas, que tampoco es moco de payo.

¡Pero 20 empleados! ¿Es que ese día estuvieron todos de servicio?

«Total, 495 pesetas.»

¡Caracoles! Pues si todos los días lo fueran de sorteo, ¡adiós presupuesto!

Hay que advertir que esta cuenta es la del primer día, la del domingo. La del lunes de fijo que pasa de las 500 pesetas.

Conque hagan ustedes el favor de hacer los comentarios, porque á mí se me ha subido á la cabeza el *Champagne* de los concejales.

DE AQUI

Y DE ALLI

La «Commune»

Las Agrupaciones Socialistas de Vizcaya van á conmemorar dignamente el vigésimo sexto aniversario de la proclamación de la *Commune* de París.

La de Erandio celebrará el sábado 20 de marzo un banquete de dos pesetas cubierto, en la planta baja de la calle de Jado, letra Q.

Los afiliados que quieran tomar parte en dicho acto, recogerán sus tarjetas hasta el día 19 en el domicilio social, Ribera de Alzaga, 1, zapatería.

—Los socialistas de Sestao celebrarán la fiesta conmemorativa el día 24, por la noche, en su local, calle de Rivas, 23, (antes núm. 20.)

—La Agrupación de Gallarta ha acordado festejar el vigésimo sexto aniversario de la revolución parisiense con un té, que tendrá lugar la noche del 18 de marzo en el local del Centro Obrero, café de Lecuna.

A este deben dirigirse cuantos quieran concurrir á la fiesta, quien les proveerá del talón correspondiente, mediante los 75 céntimos de peseta en que se ha fijado el precio del té.

—En Bilbao reina gran animación para la celebración de la fiesta. Muchos correligionarios de las Agrupaciones vecinas nos honrarán con su presencia.

Continúan despachándose billetes para el banquete en los establecimientos de Merodio y Perezagua, hasta el próximo miércoles.

El acto tendrá lugar en los salones de «La Unión Vascongada» (Amistad, 1), á las ocho y media de la noche.

Guardamos para el número próximo cartas de nuestros corresponsales de la zona minera, que dispensarán el retraso en atención al exceso de original que tenemos entre manos.

Como era de esperar, el Tribunal Supremo de Justicia ha resuelto la competencia á favor de la jurisdicción ordinaria en la causa que se seguía al compañero Hernández por supuestas injurias á los tribunales militares.

En su consecuencia, el Juez de instrucción de Bilbao puso en libertad provisional á nuestro amigo el miércoles, 10 de los corrientes, desde cuya fecha ha vuelto éste á tomar parte en la redacción de nuestro semanario.

Felicitemos al compañero Hernández por el feliz resultado de la competencia, y quedamos reconocidos al señor Bobadilla por la diligencia con que le puso en libertad.

El compañero Hernández, al recobrar la libertad, da, desde estas columnas, las más expresivas gracias á cuantos se han interesado por él durante la prisión, haciéndose la más llevadera, y promete, como hasta

aquí, continuar en la tarea de combatir el régimen infame en que vivimos.

El Ayuntamiento socialista de Cette (Francia) ha quitado del poder de los congregacionistas la última escuela municipal que éstos tenían y la han dado carácter laico.

Contra esta medida, anunciada por medio de carteles á toda la población, han protestado los defensores del obscurantismo; pero ha sido bien recibida por la inmensa mayoría del pueblo.

El mismo Municipio ha creado un servicio médico gratuito para las parturientas pobres, ha votado 11.000 francos para realizar obras municipales que den ocupación á los obreros sin trabajo, ha dedicado 4.000 francos para proveer de calzado á los niños pobres que asisten á las escuelas laicas y ha decidido que los huérfanos asilados en el Hospicio reciban la instrucción en las escuelas laicas del Municipio.

El movimiento lo demuestran los socialistas andando.

Los obreros zapateros de Valladolid se han constituido en Sociedad de resistencia.

El movimiento obrero socialista comienza á desarrollarse en los pueblos agrícolas.

Los agricultores de las parroquias de Marín de Riba, San Jorge Mayor y Orden (Galicia), se han reunido con objeto de constituir una Asociación para mejorar el triste estado en que viven.

Después de hacerse cargo de que sólo con la unión les será posible ver satisfechos sus legítimos deseos de aminorar su malestar, se alistaron 40, decidiendo celebrar en breve otra reunión para discutir el Reglamento y formar definitivamente la Sociedad.

La Federación de los Obreros preparados, hiladores y tejedores mecánicos celebrará su cuarto Congreso en Roda los días 18 y 19 de abril próximo.

Las tejedoras de la fábrica Serra y Bertran, de Manresa, en número de 300, han abandonado el trabajo por no serles posible aceptar las inhumanas condiciones impuestas por los patronos.

Ha reaparecido en Mataró nuestro valiente y estimado colega LA REPÚBLICA SOCIAL.

Por ello nos felicitamos y le deseamos larga y próspera vida.

Organizado por la Agrupación Socialista de Begoña, celebró el domingo último en Puente Nuevo una reunión de propaganda, á la que asistió numerosa concurrencia.

Hicieron uso de la palabra el presidente de aquella Agrupación y los compañeros de la de Bilbao, Perezagua, Núñez y Carrera.

Las ideas expuestas fueron acogidas con grandes muestras de aprobación, habiendo reinado al final del acto, no poco entusiasmo é ingresado en aquella Agrupación buen número de trabajadores de las minas vecinas.

Los amigos de Begoña demuestran tener bríos para la propaganda.

Hemos recibido el primer número de la notable revista ilustrada que con el título de *Luz y Sombra* ha comenzado á publicarse en esta villa.

Agradecemos el envío.

VICENTE GARCIA

La larga y cruel enfermedad que venía minando la existencia de este correligionario, tuvo un funesto desenlace en la mañana del último domingo.

Era el compañero García un excelente y entusiasta defensor de las ideas colectivistas, á cuya causa consagró mucha parte de su vida, creándose por este motivo, con la malquerencia de los burgueses, grandes y merecidas simpatías de los trabajadores.

En la Agrupación de Sestao, de la que fué uno de sus fundadores, desempeñó repetidas veces importantes cargos, entre ellos el de Presidente, y los socialistas de aquel concejo propusieron en dos ocasiones para él de concejal, y aunque no salió triunfante de los comicios por las imposiciones y amaños del caciquismo absorbente de aquel pueblo, su candidatura obtuvo nutrida votación.

Su carácter franco y resuelto y la activi-

dad febril que este infortunado correligionario desplegaba por atraer á las filas socialistas á los obreros de aquella importante zona fabril, valiéndole ser objeto de las persecuciones de los reyezuelos de dicho pueblo, que no cesaron hasta que se vió obligado á fijar su residencia en Bilbao.

Actualmente pertenecía á la Agrupación bilbaína y desempeñaba el cargo de Presidente en la Sociedad de Obreros Zapateros.

A su sepelio, que se verificó el domingo por la tarde, asistió numeroso acompañamiento, compuesto en su mayoría de socialistas que rendían el postrer homenaje de compañerismo al que en vida fué un socialista convencido.

Reciba la familia del finado la expresión de nuestro más sentido pésame.

Carta de Santander

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

La burguesía, que no pierde ocasión para hacer alarde de sus riquezas, bien en espléndidos banquetes, bien en suntuosos bailes, como sus aduladores en la prensa los llaman, haciendo caso omiso de las necesidades y miserias de que se ve rodeada la clase trabajadora, se ha valido de la bárbara fiesta por ellos creada, el Carnaval, para insultar á los que todo lo producen y de todo se ven privados.

Unos cuantos vagos de profesión, hijos de otros cuantos dilapidadores de la propiedad común, hánse paseado por las calles de la población disfrazados de lo que debieran ser, en una carretela cubierta de ramajes y tirada por ocho caballos, haciendo retirarse á cada momento, del paseo á los que, encerrados toda la semana en el taller ó la fábrica desean que llegue un día de descanso para alimentar sus pulmones con aire puro y para comunicarse mutuamente sus impresiones.

En uno de los paseos que los tales gomosos dieron, exhibiéndose como se hace con una colección de monos, se encontraron con una de las estudiantinas que recorren la población, la cual estudiantina habiase detenido para tocar, no pareciéndole oportuno á ésta retirarse para dejar aquéllos libre el paso, que á todo trance y por encima de todo querían pasar.

Largo rato estuvieron disputando las dos partes, sin que la estudiantina cediera ni los gomosos depusieran su actitud; pero el numeroso público que presenció este altercado suscitado sin razón por los que por tener millones quieren imponer contra razón y derecho su voluntad, se opuso á que sufriera esta humillación la estudiantina, y con demostraciones de desagrado hizo que caballos y monos volvieran á desandar lo andado, en medio de una estrepitosa silba á ellos dirigida y de vivas aclamaciones á la estudiantina, por lo circunspecta y enérgica que mantuvo sus pretensiones.

La *Atalaya*, periódico católico, cuya misión, según Jesucristo, debiera ser defender al desheredado, al reseñar este suceso dijo que lo hecho por la estudiantina era una enormidad, porque la calle es para el servicio rodado, toda vez que los viandantes tienen sus aceras.

Tal vez lo dicho por este periódico de sacristía lo consigne la ley; pero ¿autoriza esa misma ley que un carruaje sea tirado por ocho caballos sin que dos palafreneros vayan guiándolos? En eso no ha querido fijarse dicho periódico, como tampoco en que cuando la Iglesia hace sus manifestaciones, como la estudiantina lo hacía, no sólo interrumpe el tránsito rodado, sino también el de los viandantes. Y la verdad es que entre las manifestaciones de una y otra, preferible es la estudiantina, pues mientras que las de la Iglesia tienden á mantener al pueblo en la más supina ignorancia, haciéndole comulgar con ruedas de molino, la música da expansión al espíritu, hace sentir y, por lo tanto, ennoblece.

Otras muchas consideraciones podrían hacerse respecto á este asunto; pero como éstas no han de escaparse al criterio de los que lean este semanario, que son todos los que aspiran á demoler la presente sociedad, para sobre sus ruinas implantar una nueva, en que la justicia sea igual para todos, desisto de hacerlo, para ajustarme á los moldes de una carta.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

Santander, 9 marzo 97.

VARIEDADES

EL MOVIMIENTO OBRERO EN RUSIA

En East-End (Inglaterra) se ha verificado hace algunos días una gran reunión pública, organizada con objeto de expresar sus simpatías los obreros ingleses á los huelguistas de San Petersburgo. La sala, una de las más grandes de Londres, veíase materialmente atestada de obreros.

Presidió Hyndman, haciendo notar que para los socialistas de todo el mundo no hay en este momento acontecimiento más grato que la entrada en el terreno de la lucha económica y política del proletariado ruso, el más joven de todos y, por consecuencia, el más débil.

No habiendo podido hablar, por hallarse enferma, la socialista rusa Vera Zassoultch, leyó su discurso Leonor Marx-Aveling.

Este discurso pinta con vivos colores la entrada en la vida del proletariado ruso; la extensión del movimiento obrero en Rusia durante los dos últimos años; la conducta del Gobierno, que, de miedo, no sabe qué hacer; la inacción completa de la sociedad rusa, que, hasta la huelga del pasado verano, no quería admitir ni la posibilidad de un movimiento obrero en Rusia y negaba hasta la existencia del proletariado como clase independiente, y, en fin, el papel que desempeña en dicho movimiento la Democracia Socialista rusa y la Sociedad para la emancipación de la clase obrera.

La siguiente resolución fué acclamada por unanimidad:

«La reunión saluda con alegría el despertar de la conciencia de clase en el proletariado ruso, y, comprendiendo los enormes obstáculos con que éste tropezará en su movimiento progresivo, espera que la lucha no le ha de abatir y marchará resueltamente á la conquista de las libertades económicas y políticas lo mismo para su país que para todos los demás.»

Después se hizo una colecta á favor de los huelguistas y se disolvió la reunión cantando la *Marsellesa*.

A este acto asistieron, además de los correligionarios citados, Herbert Burrow, el organizador de los obreros en fósforo, y F. Lessner, el veterano del movimiento obrero. Tom Mann, presidente de la Federación de los obreros de los puertos, y William Thorne, organizador de los obreros gasistas, no habiendo podido asistir á la reunión, enviaron por telegrafo su adhesión al *meeting* y sus simpatías á los huelguistas rusos.

LAS ELECCIONES EN AUSTRIA

Han empezado las elecciones en los pueblos rurales. Como estas elecciones son de segundo grado, ahora se eligen los grandes electores que han de nombrar después, reunidos en asamblea, los diputados.

En Teplitz todos los grandes electores socialistas, habiendo obtenido un número de votos superior á los dos tercios de los votantes.

En Sternberg se deben elegir 31 grandes electores. De 3.453 electores inscriptos, han votado 1.134. De éstos, 949 se han dado á los socialistas, repartiéndose los 185 restantes entre los distintos partidos burgueses.

Ha causado gran impresión el resultado de las elecciones en Bohemia.

En el colegio de Reichenberg Warasdorf, de 90 grandes electores que hay que designar, han sido elegidos 84 socialistas.

En el colegio Frautenan Rumburg, los socialistas han tenido 421 votos, los progresistas 490 y el partido del pueblo 104, resultando, por lo tanto, empate.

En la primera sección del colegio de Brux han vencido los socialistas.

En el colegio de Tetscheu ha triunfado toda la candidatura socialista.

En la Silisia, los socialistas han alcanzado una gran mayoría.

En Mahren, dos colegios han dado la victoria á los progresistas y tres á los socialistas.

En Carlsbad, de 1.567 votantes, los socialistas han obtenido una mayoría de 170 votos sobre los otros partidos.

En Steyr (Alta Austria), todos los grandes electores son socialistas.

En Pontafel han triunfado dos grandes electores clericales y dos socialistas.

Remitido

Sr. Dtr. de LA LUCHA DE CLASES.

Muy señor mío: Mi satisfacción sería inmensa si en las columnas del popular semanario que tan dignamente dirige, diera usted cabida á estas mal redactadas cuartillas, encaminadas á esclarecer la obscuridad de las versiones que, sobre un hecho digno de mención, ocurrido el martes de Carnaval en el Desierto, murmuran los habitantes de este pueblo, por lo cual, señor director, le quedará hondamente agradecido su humilde servidor,

Aquilino Gómez.

Jamás pude concebir que en un pueblo como el Desierto, cuya educación y régimen están encomendados á personas católicas por *excelencia* y cristianas por *apariencia*, la dignidad y la honra del rebaño que forman los corderos que, en realidad, se «ganan el pan con el sudor de su frente», fuesen mancillados por los mismos pastores interesados en la buena educación del rebaño. De ahí, señor director, que si bien es cierto que todos los días y á todas las horas de éstos, oigo verbalmente denuncias que acusan las graves faltas que comete don Fulano, Zutano ó Mengano, también es cierto que á estas denuncias las he prestado oídos de mercader, por no gustarme entremeterme en la vida privada de nadie y por comprender que, la mayor parte de las veces en estos casos, las denuncias lanzadas á la publicidad suelen ir llenas de incertidumbres. Pero hoy, que hieren mis oídos nuevas murmuraciones que, consciente ó inconscientemente, denuncian las faltas crapulosas del señor Chaves (hombre reconocido en la buena sociedad del Desierto, como modelo de virtudes teologales), véome obligado, en nombre de la dignidad y honra de los humildes, á decir la verdad de todo lo ocurrido; primero, por estar autorizado por los protagonistas; segundo, por ser uno de los personajes del drama desarrollado en la tarde del ya mencionado día; por lo que asumo toda la responsabilidad que venir pudiera caso de incertidumbre en mi exposición.

Sin temor á equivocarme y en contra de las versiones del vulgo inconsciente, puedo afirmar que no es cierto que el señor Chaves haya sido asaltado por dos hombres en la escalera de la casa número 9 de la calle de Ráqueta (como arguyen unos); que no es cierto (como dicen otros) que el señor Chaves haya sido sorprendido en la habitación piso tercero de la citada casa, en el momento del coito con P. V., esposa de E. R., ni que éste y el posadero le hayan arrancado, á cambio de su felonía, 75 duros, y, por último, que es mentira que el ingeniero jefe de la fábrica de Nuestra Señora del Carmen haya despedido por este motivo á E. R. en formas poco corteses, pues de haberlo hecho así, á buen seguro que éste hubiera sabido volver por su dignidad.

Veamos ahora la realidad del caso. Ya comprenderán los lectores que se necesita estar animado de una profunda y sincera convicción, para que un hombre tenga el valor de hablar y obrar en contra de la opinión de todos, y jamás un hombre depravado y mezquino tendrá semejante valor.

En efecto; ¿quién no reconoce al señor Chaves, aquí en el Desierto, primero, como carlista redomado; segundo, como miembro de la Congregación de Jesús, y tercero, en hacer velar por las máximas del Profeta: «No déis con interés pan al hambriento, sed al sediento»; «no desearás la mujer de tu prójimo»; «sé perfecto como nuestro padre», etc., etc.? Nadie le desconoce.

De ahí que, impulsada por la necesidad que sentía en su casa, y llevada del amor de madre, P. V. vióse obligada á solicitar del señor Chaves trabajo en la fábrica para poder con éste llevar pan á sus hijos, que, á decir verdad, pasaban hambre. Más tarde, viendo que su salario no era lo suficiente para mantener cinco personas, se determinó á pedir trabajo para E. R., su esposo, que á la sazón carecía de él.

Efectivamente, el señor Chaves, movido, sin duda, por la divina gracia, accedió gustoso; pero... (los puntos suspensivos indican tanto como pudieran imaginarse los lectores). En fin, que le salió la criada responsable.

De ahí tenemos al felón que, aconsejando una cosa y practicando otra, vino á dejar la máscara de la hipocresía, el martes de Carnaval, en la habitación de la casa ya citada.

Pero no es el señor Chaves que dice el vulgo asaltado en la escalera; no es el Chaves expoliado de su dinero por las amenazas del posadero y el marido ofendido; no es el Chaves, al frente de dos *chacales*, ni de dos hombres débiles, como esos que acostumbran á comerciar con las gracias de sus compañeras; es el Chaves humillado al frente de dos hombres y una mujer dignos, que supieron imponerle todo el peso de su infamia; el Tenorio ofreciendo el dinero que llevaba á cambio de su querida libertad; el despreciado haciéndole ver que los *hombres* no nos vendemos por dinero, ni por relojes de 50 duros. La momia, todo carne y nada entendimiento, puesto que, gracias á su torpeza, no firmó una carta (por no saber hacerlo) en la que se hacía constar el peso de su infamia, y la dignidad sin precedente del honrado matrimonio que, con su buen proceder, procura poner fin á los desenfrenados vicios de aquellos que, validos del dinero, vienen practicando el exterminio de la honra.

Hé ahí, señor director, la verdad de lo ocurrido; hé ahí á lo que pueden atenerse en lo sucesivo los comentaristas del Desierto, á los que, á fin de que prolonguen los comentarios, es necesario preguntar: ¿Es cierto que en la fábrica de Nuestra Señora del Carmen no hay más que favoritismo y humillación? ¿Es cierto que muchos de sus empleados dejan oscurecidos á los señores de la Edad Media? ¿Es cierto que no se pretende otra cosa que hacer valer la injusticia? Lo prueba el hecho de haber sido encerrado en la prevención E. R., por orden del ingeniero don Emilio, por el enorme delito de pedirle el certificado del trabajo, pero que no fué otra cosa que por haberse atrevido á hacer valer su dignidad, poniendo la callosa mano en la cara de uno de los suyos.

Es, pues, necesario que los señores socios de la referida fábrica se fijen en el proceder de sus subordinados, y hagan una limpieza para que esa polilla no corra el paño de la virtud trabajadora.

Se hace necesario que los trabajadores pongan manos á la obra comenzada, que dejen muchos de ver la paja en el ojo ajeno y se palpen la viga que cierra el suyo; tendan las redes á fin de sacar á la superficie á los peces que, cebados con dinero, se revuelcan en el fango de la corrupción social.

Os lo dice vuestro afmo.

A. Gómez.

Desierto, 11 marzo 1897.

CORRESPONDENCIA

Somorrostro.—M. G.—Recibidas 3,75 pesetas á cuenta de paquetes.

Sestao.—Z. A.—Recibidas 9,35 pesetas á cuenta de paquetes.

Salamanca.—B. P.—Recibidas 3 pesetas de las suscripciones de esa, hasta fin de mayo.

Carril.—J. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero.

Gibraltar.—R. W.—Conforme con la suya.

Nistal de la Vega.—F. G.—La suscripción se remite con regularidad.

Burgos.—P. L.—Recibida 1 peseta hasta fin mayo.

Vitoria.—J. A.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin abril, 1 para EL SOCIALISTA y 1 para LA ILUSTRACIÓN.

Madrid.—LA ILUSTRACIÓN DEL PUEBLO.—Servid una suscripción, desde el primer número, á Juan Aranguren, Sur, 3, tienda, Vitoria, y otra á Francisco Pérez, Bailén, 41, dando por recibido su importe.

Valmaseda.—A. O. de Z.—Recibida peseta hasta fin de mayo.

Labarga.—L. G.—Recibidas 3 pesetas hasta fin mayo.

Sestao.—J. A.—Recibidas 5 pesetas hasta fin junio.

Madrid.—LA ILUSTRACIÓN DEL PUEBLO.—Dad por recibida 3,60 pesetas de paquetes de Ochoa, de Sestao.

Madrid.—Cormeño.—Remite del 4 al 1 del 2.º tomo, á nombre de H. Fernández, dad por recibido su importe.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibimos 2,80 pesetas: 1 de la suscripción de L. U. V. hasta fin de abril y 1,80 de paquetes hasta el número 124. Los números que pidió se agotaron.

Portugalete.—J. G.—Recibidas 6 pesetas á cuenta de paquetes.

Las Arenas.—M. G.—Recibida 1 peseta hasta fin de mayo.

Recaudado de suscripciones y paquetes 45,50 pesetas.

Avisos

* El Comité socialista de Bilbao se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

Estando en poder del Comité socialista las tarjetas de afiliado para el corriente año se recomienda á los correligionarios pasados á recogerlas.

* Se pone en conocimiento de los obreros de Gallarta que el Comité de la Agrupación Socialista de aquella localidad, se reúne todos los jueves por la noche en el Centro Obrero, café de Lecuna, donde pueden acudir á hacer efectivos los recibos y á ingresar en la Agrupación los que aún no lo hayan hecho. También podrán dirigirse á los siguientes compañeros: en Labarga, á José Guénaga, y en las Conchas, á Cándido Lucio (tienda).

* Se participa á los correligionarios de Las Carreras que, tanto para ingresar en esta Agrupación, como para hacer efectivos las cuotas y cuantas observaciones se les ocurran, todas las noches, de siete á ocho, y días festivos, de diez á doce de la mañana y de dos á cinco de la tarde, pueden acudir al Centro Obrero, establecido en el piso primero del número 8.

* Los trabajadores de Puente Nuevo y sus contornos que deseen ingresar en la Agrupación de Begoña pueden dirigirse á la casa de Malcuartu, primer piso, izquierda (frente á la tejera), todas las noches, de siete á ocho, y los días festivos, de una á tres de la tarde.

El Comité de la Agrupación se reúne todos los martes, de siete á ocho de la noche, en el citado local, á donde deben acudir los afiliados para pago de cuotas, reclamaciones, etc.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 20 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

¿Qué es Societarismo y qué es Socialismo?, por B. Martín Rodríguez, 30 céntimos.